



18 de octubre de 2026

XXIX Domingo del Tiempo Ordinario (Ciclo A) (DOMUND)

Nota importante: Teniendo en cuenta la celebración del DOMUND, hoy puede usarse el formulario de oraciones de la Misa “Por la evangelización de los pueblos”. Sugerimos, sin embargo, que se mantengan las lecturas propias del domingo.

Monición de Entrada:

Queridos hermanos. En este Domingo Mundial de las Misiones, el Papa León nos invita a continuar el camino misionero, que requiere corazones unificados en Cristo, comunidades reconciliadas y disponibilidad para colaborar con generosidad y confianza. Pongamos en manos del Señor el trabajo de nuestros misioneros para que permanezcan firmes en la esperanza que no defrauda.

Monición a las Lecturas:

La Palabra de Dios que nos será proclamada, nos presentan a Dios como el único Señor y nos muestran que nada en este mundo es digno del culto que solo a Él se ofrece. ¡Escuchemos!

Primera Lectura: (Isaías 45, 1. 4-6)

Salmo Responsorial: (Salmo 95)

Segunda Lectura: (I Tesalonicenses 1, 1-5b. o bien Efesios 3, 2-12)

Evangelio: (Mateo 22,15-21)

Oración de los Fieles:

R/. Señor, escucha nuestra oración.

- Por la Iglesia; para que sea constante en la misión, dócil al Espíritu Santo y valiente en el testimonio del Evangelio. Oremos.

- Por el mundo entero que necesita la paz; para que reconozca en Cristo la luz que salva. Oremos.
- Por los misioneros de nuestras comunidades, para que se sientan apoyados en su esfuerzo y el Señor los preserve en la esperanza.
- Por nuestras comunidades cristianas, para que den testimonio de reconciliación, fraternidad y solidaridad con la fuerza del Evangelio. Oremos.
- Por cada uno de nosotros; para que el Padre nos conceda ser uno en Cristo, arraigados en su amor que une y renueva. Oremos.

Comunión:

En la Eucaristía se nos presenta Cristo resucitado, por eso en este momento de la comunión, oremos en silencio para que nuestros corazones estén reconciliados y deseosos de comunión.

Envío:

Hermanos. ningún bautizado es ajeno o indiferente a la misión, por eso volvamos a nuestra vida cotidiana, iluminados por el Señor y animados por su Espíritu, para invitar a todos a seguir con esperanza el camino de la salvación.